

ASAMBLEA ANUAL DE LA FAMILIA ZACCARIANA

1 y 2 de Octubre de 2005

Durante los días 1 y 2 de Octubre hemos celebrado nuestra asamblea, junto a Barnabitas y Angélicas. En esta reunión hemos tenido la gran alegría de poder contar entre nosotros con la presencia del Superior General, Padre Giovanni Villa.

Durante el Viernes día 30 de Septiembre, fueron llegando a Palencia, lugar elegido para dicha reunión, los componentes de los distintos grupos desde sus lugares de origen.

Este año en el mes de Junio los responsables de grupos con sus asistentes y el responsable de zona, nos reunimos para preparar esta asamblea, y encontrándonos dentro del año de la Eucaristía pensamos que sería importante trabajar y profundizar sobre la Eucaristía. M. Nunzia nos sugirió la idea de invitar al P. filippo Lovisón a venir a nuestra reunión y que preparase la introducción al tema elegido. P. Filippo a pesar de tener una agenda muy cargada ha hecho un hueco para estar con nosotros. Durante la jornada del Sábado nos preparó dos ponencias sobre la Eucaristía con una explicación sencilla, amena y con un buen conocimiento de nuestra lengua, yo aquí a modo de síntesis destacaría.

Nosotros laicos de S. Pablo tenemos un camino que recorrer; Cristo camina con nosotros.

Vosotros también tenéis que participar en la misión sacerdotal de Cristo. Los laicos consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo están llamados para producir siempre los frutos más abundantes del Espíritu. En efecto todas sus obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida, si se llevan con paciencia, todo ello se convierte en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo, que ellos ofrecen con toda piedad a Dios Padre en la celebración de la Eucaristía uniéndolos a la ofrenda del Señor.

De esta manera también los laicos, como adoradores que en todas partes llevan una conducta sana, consagran el mismo mundo a Dios. De manea particular, los padres participan de la misión de santificación impregnando de espíritu cristiano la vida conyugal y procurando la educación cristiana de los hijos.

Solo la Eucaristía nos puede salvar de la tibieza. ¿Qué es la tibieza? A veces aburrimiento. Gente aburrida, personas que viven sin ilusiones, se dejan simplemente vivir, arrastrar por las horas sin encontrar nada que incluso nada que les interese. De quienes estoy hablando? De quienes no son ni buenos ni malos, ni fríos ni calientes. Solo la Eucaristía puede curar esta enfermedad del alma.

La Eucaristía es un misterio de fe. Tal misterio no se puede entender sino entramos en ello como un acontecimiento donde la libertad de Dios se encuentra con la libertad del hombre. Eso es un hecho de donación mutua. Es un evento trinitario, pascual y eucarístico.

La fe en la Santísima Eucaristía. Aquí está el tesoro de la Iglesia, el corazón del mundo, la meta al que todo hombre, aunque sea inconscientemente, aspira. Misterio grande, que ciertamente nos supera y pone a dura prueba la capacidad de nuestra mente de ir más allá de las apariencias. Aquí fallan nuestros sentidos, pero nos basta sólo la fe.

Adelante laicos de S. Pablo, adelante en repartir entre los hombres el don grande que habéis recibido de parte de San Antonio María Zaccaria: el sol del amor, y el sol de la Eucaristía. Vosotros tenéis que hacer una tarea especial, como laicos de San Pablo, salvar el fuego del amor que es la Eucaristía, aquel fuego que nos dejó Antonio María.

Durante la mañana del Domingo, los responsables de los grupos nos fueron explicando las actividades que realizan e ideas para tratar de superarse.

Vamos a intentar sacar el número dos de nuestro boletín, y como intención queremos preparar un viaje para una asamblea a celebrar en Italia con vosotros.

Con la celebración de la Eucaristía, concelebrada por P. Ángel, P. José Antonio, P. Filippo y presidida por P. General, dimos por terminada nuestra asamblea.

Agradecer en primer lugar al P. general y darle las gracias en nombre de todos los asistentes por su presencia y participación en nuestra reunión, ha sido para nosotros un gran estímulo tenerle a nuestro lado; que Dios y la Madre de la Divina providencia le bendiga y le guíe en la difícil misión que tiene encomendada.

Agradecer también a todos los laicos su participación, un recuerdo para los que por un motivo u otro no han podido estar aquí, a todos los Barnabitas que han podido estar con nosotros en estos días, a la

comunidad de Palencia, que se ha preocupado por hacernos la estancia más agradable, P. Vicente; Provincial, P. Santiago, P. Deogracias; a los estudiantes; cada uno ha compartido con nosotros todo el tiempo que han tenido disponible. Darle las gracias de un a manera muy especial a P. Filippo por su participación, que a pesar de su mucho trabajo ha hecho un esfuerzo para estar con nosotros. A las H. H. Angélicas, que cuando han podido han estado con nosotros.

Un saludo a todos.....